



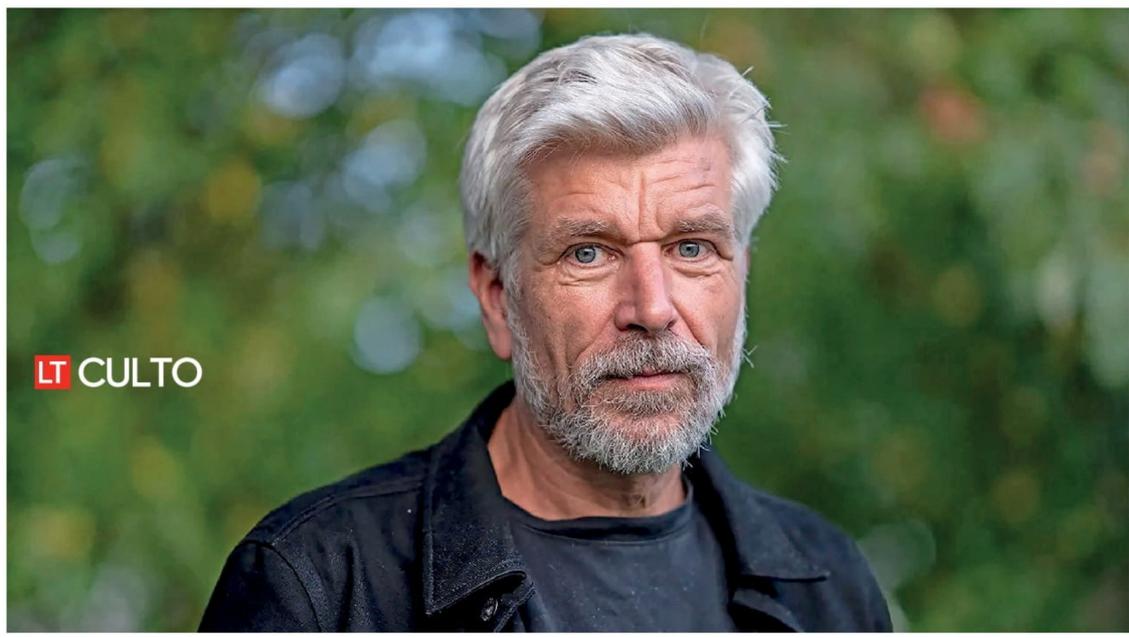
Un joven noruego de 20 años, Syvert, sueña con su padre, quien falleció cuando el muchacho era un niño. De alguna manera ese reencuentro en la duermevela le devuelve la materialidad de su progenitor, que había perdido. Pero también le deja preguntas. En los días siguientes, su madre le cuenta que al momento de su muerte iban a divorciarse porque le había sido infiel con otra mujer y además había tenido una hija. Esto golpea a Syvert, quien comienza a buscar explicaciones. Es 1986 y en las noticias se entera de la catástrofe nuclear de Chernobyl, en la URSS.

Es la trama con la que comienza *Los lobos del bosque de la eternidad*, la nueva novela del renombrado escritor noruego Karl Ove Knausgård, y que llega a Chile vía Anagrama. Una extensa narrativa que une la Noruega de los 80 con la Rusia de Putin. Porque el libro da un giro a la historia de la bióloga Alevtina Kotov, quien, ya en los 2000, no sabe nada de su padre biológico y de pronto comienza a tirar de ese hilo. La desaparecida URSS algo tiene que ver con su origen y también con el padre de Syvert. Ambos relatos son contados en primera persona por Alevtina y Syvert, además de otros personajes.

Los lobos del bosque de la eternidad es una novela bien lograda, ya que el lector nunca se descuelga y quiere seguir conociendo más sobre lo que le están narrando. Avanza a tramo lento y puntilloso, muy en la línea de la escritura de Knausgård. No solo hay historias: los personajes reflexionan sobre temas como la muerte, la ciencia, la familia. Es, sobre todo, una novela de ideas. Así lo explicó el mismo autor en charla con el periódico español *El Mundo*: "Siempre he tenido la sensación de que la filosofía y las novelas de ideas se desarrollan un poco fuera del mundo, pero yo creo que la magia y el misterio del mundo no son abstractos, son muy concretos, están en los pequeños y anodinos detalles. Por eso en mis novelas siempre intento encontrar el equilibrio entre la vida cotidiana, con todas sus ocupaciones y aspectos prácticos, y esas grandes ideas".

También se refirió a su insistencia con el estilo pausado que lo caracteriza, pero que a los lectores les ha resultado muy atractivo. "Soy increíblemente lento contando una historia. Escribo del tirón, sin hacer apenas retoques, pero describo todo constantemente, escribo 100 páginas y no ha pasado nada".

Con esta novela, y con la anterior *La estrella de la mañana*



El regreso de Karl Ove Knausgård: una novela de ideas con preguntas sobre la muerte, la ciencia y la familia

Los lobos del bosque de la eternidad (Anagrama) se titula la nueva novela del célebre escritor noruego. Forma parte de una saga de publicaciones de ficción con las que busca dejar atrás la literatura confesional que lo hizo conocido, pero manteniendo su estilo puntilloso y pausado. Aquí, hablan sus traductoras al castellano.

Por **Pablo Retamal Navarro**



LOS LOBOS DEL BOSQUE DE LA ETERNIDAD
Karl Ove Knausgård
Anagrama

(2023), Knausgård dejó definitivamente atrás la escritura autobiográfica –la saga *Mi lucha*, que le dio fama mundial– y se adentró de lleno en la ficción. "Tras *Mi lucha* sentía que ya me había explotado demasiado, que seguir escribiendo sobre mí sería la muerte de mi literatura, así que decidí cambiar", dijo a *El Mundo*.

La novela fue traducida al castellano por la dupla de Kirsti Baggethun y Asunción Lorenzo. La primera, noruega; la segunda, española. Ellas han traducido los libros de Knausgård a nuestra

lengua y son voz autorizada para referirse a este nuevo material. Contactadas por **Culto**, comentan –a coro– cómo abordaron este libro.

"Después de haber traducido de Knausgård más de 10 obras y varios miles de páginas, el proceso de traducción de esta novela no fue muy distinto al de las anteriores. Ante Knausgård hay que estar muy abierta, curiosa y preparada para lo que te puedas encontrar. En sus libros puede aparecer casi cualquier tema y siempre tienes que documentarte sobre ello. Con Knausgård te

puedes esperar cualquier cosa, desde descripciones minuciosas de las cosas más cotidianas, como utensilios de la cocina, por ejemplo, hasta las más complicadas explicaciones, comentarios y consideraciones filosóficas y científicas".

"Aunque el proceso de la traducción ha sido el mismo de todas las obras, esta contó con grandes dificultades añadidas, como las digresiones sobre un tema tan banal como el fútbol, al que Knausgård es un gran aficionado, mezcladas con largas y complejas digresiones sobre temas mucho más elevados, como biología evolutiva, historia rusa, etcétera. Otra dificultad que nos encontramos fue la de la traducción de los nombres rusos. Knausgård utiliza además muchos y diferentes diminutivos de estos nombres, lo que complica aún más la tarea".

Las traductoras también abordan cómo ha sido pasar del Knausgård confesional al Knausgård de ficción. "En parte sentimos como un alivio el dejar atrás la novela autobiográfica y pasar a la ficción, aunque, como hemos dicho, el estilo de escritura y la forma de tratar los temas, detallada y minimalista, mezclando lo más trivial con lo más complejo, no difiere mucho de sus libros autobiográficos. En esta obra nos introduce, por ejemplo, a la cuestión filosófica/científica del intento de abolir la muerte, un tema realmente poco 'natural'. Es obvio que con esos temas la traductora tiene que ponerse a estudiarlos para poder transmitir lo que quiere expresar el libro".

Puede revisar la nota completa en <https://www.latercera.com/canal/culto/>.